

Sábado 15 de Febrero de 2014

Santoral: Claudio, Fausto, Jovita

1 Reyes 12,26-32; 13,33-34 Jeroboán hizo dos becerros de oro

Salmo responsorial: 105 Acuérdate de mí, Señor, por amor a tu pueblo.

Marcos 8,1-10 La gente comió hasta quedar satisfecha

Uno de aquellos días, como había mucha gente y no tenían qué comer, Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: Me da lástima de esta gente; llevan ya tres días conmigo y no tienen qué comer, y, si los despidió a sus casas en ayunas, se van a desmayar por el camino. Además, algunos han venido desde lejos. Le replicaron sus discípulos: ¿Y de dónde se puede sacar pan, aquí, en despoblado, para que se queden satisfechos? Él les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Ellos contestaron: Siete. Mandó que la gente se sentara en el suelo, tomó los siete panes, pronunció la acción de gracias, los partió y los fue dando a sus discípulos para que los sirvieran. Ellos los sirvieron a la gente. Tenían también unos cuantos peces; Jesús los bendijo, y mandó que los sirvieran también. La gente comió hasta quedar satisfecha, y de los trozos que sobraron llenaron siete canastas; eran unos cuatro mil. Jesús los despidió, luego se embarcó con sus discípulos y se fue a la región de Dalmanuta.

Pensemos...

Todos necesitamos el pan y en estos días de tanta carestía y situaciones muy duras de desabastecimiento la situación se hace cuesta arriba. Y si a esto le agregamos el abuso de unos cuantos aprovechándose del momento para acapararlos, venderlos a sobre precio y sacar la sangre a los más pobres. Todos e complica. Pero en definitiva el pan sigue siendo el nuestro de cada día.

Entonces...

La gente anda detrás de Jesús, según el evangelio. Lo han visto hacer milagros y ahora se encuentran a descampado, tarde del día, cansados y con hambre. Jesús anima a sus discípulos a atenderlo. Pero el problema es que son muchos. Como mucha es su poca fe.

Hay cosas que se deben hacer en el silencio de cada necesidad. Hacía falta pan y les da pan. Les hacía falta salud y los sanó sin importarle que día fuera. Era la necesidad y punto. Pero ese milagro pudo no ser entendido, porque muchos siguieron detrás de Él por interés. Esa deseo del milagro, de la ayuda, del lograr sin esforzarse y de obtener en río revuelto ganancia de pescadores.

Bien lo dijo Jesús: no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que viene de Dios. No es el mero material lo que salva, sino hay algo más grande que viendo siendo hacer la voluntad de mi Padre que está en los cielos. De ahí que la campaña para esta Cuaresma esté centrada en los alimentos para que alcancen a todos y a todos lleguen con justicia.

Por aquí se hacen largas colas para conseguir los artículos de primera necesidad, pero mínimas colas para comulgar o recibir algún sacramento. Hay una división muy marcada entre la vida y la fe. Un divorcio que se ensancha cada día más porque hemos dejado a un lado el verdadero alimento y es la Eucaristía.

Señor que volvamos a nuestra infancia, nazcamos de nuevo y recibamos con fe y devoción al divina Eucaristía para recibir esa fuerza que nos conducirá al puerto seguro de tu amor y redención. Amén.

Padre Marcelo

@padrerivas

Eclesiástico 15,16-21 Dios nos invita a saber escoger entre fuego y agua; muerte y vida... Los ojos de Dios ven las acciones, no mandó pecar al hombre, ni deja impunes a los mentirosos.